

Alistan importación de 50 mil toneladas de maíz

El Gobierno prepara la importación de 50 mil toneladas de maíz amarillo para cubrir un posible déficit en los próximos meses, debido a que los productores del oriente boliviano enfrentan dificultades climáticas para alcanzar las 60 mil hectáreas previstas durante la siembra de invierno, informó ayer la Asociación Departamental de Avicultores de Cochabamba (ADA).

La entidad manifestó su preocupación porque la siembra de maíz correspondiente a la temporada de invierno habría cubierto apenas 50 mil de las 60 mil hectáreas debido a problemas de humedad en las regiones norte y este de Santa Cruz, donde se cultiva preferentemente este grano.

El presidente de ADA, Willy Soria, informó que en la reunión de la anterior semana en Santa Cruz, entre consumidores, productores y autoridades de Gobierno, se levantó un inventario del maíz en el país.

En el encuentro los Productores de Maíz y Sorgo (Promasor) garantizaron la producción de 200 mil toneladas, la Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (Emapa) alrededor de 70 mil toneladas y otra cantidad similar los pequeños productores de Chuquisaca y Tarija.

Si a la producción de 400 mil toneladas de maíz de la temporada de verano se suma las 200 mil toneladas correspondientes a invierno, las 70 mil toneladas acopiadas a pequeños productores por Emapa y otro tanto de Chuquisaca y Tarija, se tendrían un estimado de 740 mil toneladas disponibles este año, frente a un requerimiento nacional de entre 790 mil y 800 mil toneladas.

Demanda local

Soria informó que el requerimiento nacional del sector avícola nacional bordea las 600 mil toneladas al año sin considerar la demanda que tienen del grano de oro otros sectores como la porcicultura, la lechería o otros, que bordea las 200 mil toneladas. “Considerando que Cochabamba es el principal productor de carne de pollo del país para los departamentos de occidente y que el maíz amarillo representa el principal insumo alimenticio, nuestra necesidad anual supera las 300 mil toneladas”, explicó el presidente de los avicultores del departamento.

El dirigente dijo que habrá que esperar los resultados de la siembra de invierno para definir la cantidad de maíz, que nuevamente el Gobierno tendría que importar este año, para atender el requerimiento nacional.

La Razón

FMI destaca reducción de extrema pobreza

El jefe de la Misión para Bolivia del Departamento del Hemisferio Occidental del FMI, Gabriel Lopetegui, dijo que las políticas sociales aplicadas por el Gobierno permitieron la reducción de la extrema pobreza.

Según Lopetegui, entre el 2006 y el 2007 las personas que vivían con menos de un dólar estadounidense eran del 37%, cifra que se redujo en el 2009 al 26%, lo que es “muy bueno”. El ejecutivo explicó que la reducción de la indigencia en el país se debe a la implementación de los bonos Juana Azurduy de Padilla, Juancito Pinto y la renta Dignidad.

“El desafío es continuar en esta vía y en esta tendencia”. Según la Memoria de la Economía Boliviana 2010 del Ministerio de Economía, la extrema pobreza en el 2006 fue de 27,68%; el 2007 del 37,7%; el 2008, 29,9% y el 2009, el 26,1%

A decir de Lopetegui, la reducción de la pobreza se logrará con mayor crecimiento económico, lo que demandará de mayor inversión tanto pública como privada. Señaló que es necesario que la inversión privada se incremente porque por muchos años estuvo baja.

“El crecimiento se logra básicamente con inversión y los niveles de inversión en Bolivia todavía pueden ser mayores. Ahí vemos que hay espacio para la inversión pública, pero también hay plaza para mejorar los niveles de inversión privada, que son muy bajos en comparación con la región”.

FMI sugiere no regular precios de alimentos

El Fondo Monetario Internacional (FMI) recomendó que no se fijen bandas de precios para alimentos en políticas a mediano plazo si se quiere aumentar la producción. Además, rechazó la regulación de las tasas de interés para préstamos y ahorros en el sistema financiero.

Las recomendaciones fueron hechas ayer por el jefe de la Misión para Bolivia del Departamento del Hemisferio Occidental del FMI, Gabriel Lopetegui, ante las medidas que fueron anunciadas por parte del Gobierno.

El representante del FMI expresó su desacuerdo con la regulación de los precios de los alimentos masivos cuando se trata de políticas a mediano plazo, aunque considera que como acciones de corto plazo son instrumentos útiles para atender situaciones que se pueden presentar.

“Los acuerdos de precios que pueden existir me parecen instrumentos útiles para enfrentar situaciones inmediatas, pero como políticas de mediano plazo nosotros creemos que los mercados deben funcionar con reglas de juego claras y con libertad de precios, que es importante para que se dé el aumento a largo plazo en la producción”, señaló.

El 4 de junio, La Razón informó que la Ley de Revolución Productiva facultará a Emapa a regular los costos de los productos en el mercado interno para garantizar un precio y una ganancia justa tanto para el comprador como para el productor.

“El Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural, a objeto de garantizar el precio justo del productor al consumidor, propondrá la normativa que establezca la banda de precios para la presente campaña agrícola de los productos agroalimentarios, en el plazo de 60 días a partir de la promulgación de la presente ley”, indica la disposición transitoria décima de la ley agraria.

El representante del FMI manifestó que la manera de atender el costo social causado por los altos precios de los alimentos es implementando políticas que vayan a atender exclusivamente a los hogares vulnerables.

“Nuestra preferencia claramente está en las políticas sociales focalizadas y no tanto en la intervención en los mercados”, aseguró. Asimismo, Lopetegui dijo que las autoridades no deberían tener la facultad de regular las tasas de interés pasivas y activas del sistema financiero, y consideró que éstas deberían ser fijadas por la oferta.

“Nosotros no creemos que las tasas del sistema financiero tengan que ser controladas por la autoridad, creemos que el mercado de créditos tiene que funcionar libremente y ahí se encontrará la oferta y la demanda de créditos, y las tasas de interés se determinarán en función de las condiciones globales de la economía”, precisó el funcionario del Fondo.

El 3 de mayo, el entonces ministro de Trabajo, Empleo y Previsión Social, Félix Rojas, anunció a La Razón que la nueva Ley de Bancos y Entidades Financieras tendrá como finalidad la regulación de las tasas de interés para préstamos y ahorros. Sostuvo que las tasas de interés “no están libradas a la libre oferta y demanda”. Tres días más tarde, el 6 de mayo, el secretario ejecutivo de la Asociación de Bancos Privados de Bolivia (Asoban), Marcelo Montero, advirtió que los clientes del sistema financiero nacional serán los que perderán si el Estado regula las tasas de interés con la nueva Ley de Bancos.

Lopetegui expresó su esperanza en que la inflación este año se mantenga en niveles bajos para evitar que las tasas de interés para préstamos en la banca no registren dígitos negativos. Es necesario “asegurar la convergencia de la inflación para evitar tasas de interés reales negativas”, señala el párrafo III del capítulo de Perspectivas y Desafíos para Bolivia en el ámbito de política financiera del Fondo Monetario Internacional.

Municipios fijarán precios de alimentos

Los 337 municipios del país se encargarán de determinar los parámetros de costos de los productos de primera necesidad en su respectiva jurisdicción, informó ayer el viceministro de Defensa del Consumidor, Fernando Fuentes.

La medida estará incluida en la Ley de Protección al Consumidor, la que actualmente está en la fase final de su elaboración. La norma dispondrá que los municipios regulen los precios para los diferentes productos y que inicialmente establezcan los costos de los productos de la canasta familiar.

“Este tema de regular precios y de ir fijando bandas va a estar establecido en la norma y a nivel territorial van a ser los municipios los que los dispongan, en el marco de la Ley de Autonomías y Descentralización. Hasta ahora ha habido un festín en los precios, se han determinado los costos a gusto y sabor”. Adicionalmente, la Ley de Revolución Productiva facultará a Emapa a regular los costos de los productos en el mercado interno, para garantizar un precio justo tanto para el comprador como para el productor. La disposición transitoria décima de la ley señala que el Ministerio de Desarrollo Productivo fijará en 60 días una banda de precios, informó La Razón el sábado 4 de junio.

El Mercurio / Santiago de Chile

Brasil: Casi 40 millones de brasileños se integraron a la clase media entre los años 2003 y 2011

Un estudio de la Fundación Getúlio Vargas dice que existe una intensa movilidad social que responde a la combinación de un crecimiento económico sostenido y a la reducción de las desigualdades.

En los últimos ocho años, 39,5 millones de brasileños dejaron de estar entre los más pobres del país y se sumaron a la clase media, engordándola en 46,57%. La razón detrás de la impresionante expansión es una combinación del crecimiento económico del gigante sudamericano y las políticas que fueron implementadas para reducir la desigualdad en el país, según una investigación del influyente centro de estudios Fundación Getúlio Vargas (FGV), que reveló las cifras.

Pero también hubo movilidad hacia los estratos más altos (A y B). El informe "Los emergentes de los emergentes: reflexiones globales y acciones locales para la nueva clase media brasileña" señala que alrededor de 9,2 millones de personas entraron a esos grupos, indicó O Globo.

Sumadas, las clases medias y altas crecieron 47,94% en los años del gobierno de Lula da Silva (2003-2010) y de su heredera política, la Presidenta Dilma Rousseff (que asumió el 1 de enero de 2011).

"Esa cantidad de gente (48,7 millones) se acerca a la población de Sudáfrica o de España", indicó Marcelo Neri, economista en jefe del Centro de Políticas Sociales de la FGV y encargado de coordinar el reporte.

Educación

El estudio de la FGV señala que en los últimos ocho años 24,6 millones de personas dejaron de pertenecer a la clase E (una baja de 54,18%), y que el grupo D "perdió" a 7,9 millones de personas (24,6% menos).

Actualmente, 105 millones de personas integran la clase media o C; es decir, que tienen un ingreso familiar de entre US\$ 750 y US\$ 3.229. Mientras que unos 63,6 millones de personas todavía se encuentran en las clases pobres D y E, 22,5 millones se hallan entre las clases de poder adquisitivo más alto.

Según Neri, la intensa movilidad de la pirámide social brasileña responde a una combinación. Por una parte, señaló a "El Mercurio", fue clave la estabilización de la economía, que permitió sacar a Brasil de una hiperinflación que se prolongó desde los 70 hasta mediados de los 90.

A eso se suman las políticas sociales para reducir la desigualdad que fueron implementadas por Lula y que la Presidenta Rousseff quiere dar continuidad con "Brasil sin miseria", un plan contra la pobreza extrema que afecta a 16 millones de personas. Neri dice que el segundo factor clave es la educación. "Esto dio un acceso a un mejor mercado de trabajo y por lo tanto a mejores salarios", añadió el economista, quien destaca la importancia de "Bolsa Familia", parte del programa Hambre Cero lanzado por Da Silva. En el marco de este plan, las familias con niños reciben transferencia directa de dinero, pero deben asegurarse de que sus hijos cumplan con ir al colegio y reciban las vacunas correspondientes.

En parte por esos planes, es que en los últimos 10 años los ingresos del 50% más pobre aumentaron en promedio 68% y el 10% más rico aumentó en 10%.

"Lo que explica mucho de estos datos es el simple hecho de que el país se está convirtiendo en un país normal. Hoy (Brasil) tiene una inflación controlada, menos desigualdad, tasas de crecimiento que se sostienen en la última década y el desarrollo en áreas como la educación", dijo Neri. "Brasil es un país lleno de problemas, pero comienza a considerar los progresos, las ganancias son enormes", aseguró.

Un gran paso

El economista dijo que para mantener los avances y seguir reduciendo la pobreza es necesario "dar un paso más grande" y mejorar la calidad de la educación en las escuelas públicas.

Y para mantener a la clase media, añadió, es necesario "mejorar los mercados de trabajo, el acceso a los microcréditos, tener una agenda menos asistencialista y tener políticas diferentes de las que están enfocadas hacia los más pobres".

Porque gracias a la movilidad social, los recién integrados a la clase media compran nuevos productos alimenticios y de vestuario, pero también concentran sus gastos en combustible, telecomunicaciones y artículos de informática, indicó France Presse.

Y en tanto mejoran las condiciones actuales de vida, mejoran también las expectativas sobre las condiciones a futuro.

En una escala de 0 a 10, el brasileño da una nota promedio de 8,7 a la "esperanza de satisfacción con la vida en 2014", una mejor evaluación que en una muestra de 146

países estudiados, cuyo promedio fue de 6,5. En relación con la condición actual de vida, Brasil también lidera el ranking , con una nota promedio de 7.

Extrema pobreza

Según el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), actualmente hay 16,27 millones de personas en el país que no tienen dinero para comprar comida, lo que equivale al 8,5% de la población. El mejor entre sus pares.

Las cifras hacen de Brasil el integrante del BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) que mejor ha conseguido conciliar el crecimiento con la reducción de las desigualdades sociales, señaló O Globo. Según el estudio, la evolución de la renta del 20% más pobre de la población brasileña avanzó en promedio 6,30% al año, una cifra superior a los demás emergentes, con excepción de China, donde creció 8,5% al año.